URBAN BRIDGE GROUP
Ideas

Resiliencia Urbana:

Lo que las crisis nos enseñan de las ciudades

la resiliencia empieza mucho antes de que llegue la emergencia

IDEAS 01 – AGOSTO 2026

Resiliencia Urbana: Lo que las crisis nos enseñan de las ciudades

Con los fenómenos que hemos vivido recientemente, surge una pregunta inevitable: ¿se puede realmente ser resiliente?

Hay acontecimientos que escapan por completo a nuestra capacidad de control. Un terremoto no puede evitarse. Un incendio forestal puede propagarse de manera imprevisible. Una inundación puede superar incluso las previsiones más conservadoras.

No podemos controlar todos los fenómenos que ocurren en los territorios. Pero hay algo que sí podemos controlar: nuestra preparación frente a ellos.

La resiliencia urbana no consiste únicamente en ser capaces de levantarnos después de una crisis. No se trata solamente de reconstruir una ciudad, recuperar una infraestructura o restablecer un servicio cuando el daño ya está hecho.

La resiliencia comienza mucho antes de que llegue la emergencia.

¿Qué tan preparados estamos para aquello que no podemos controlar?

01

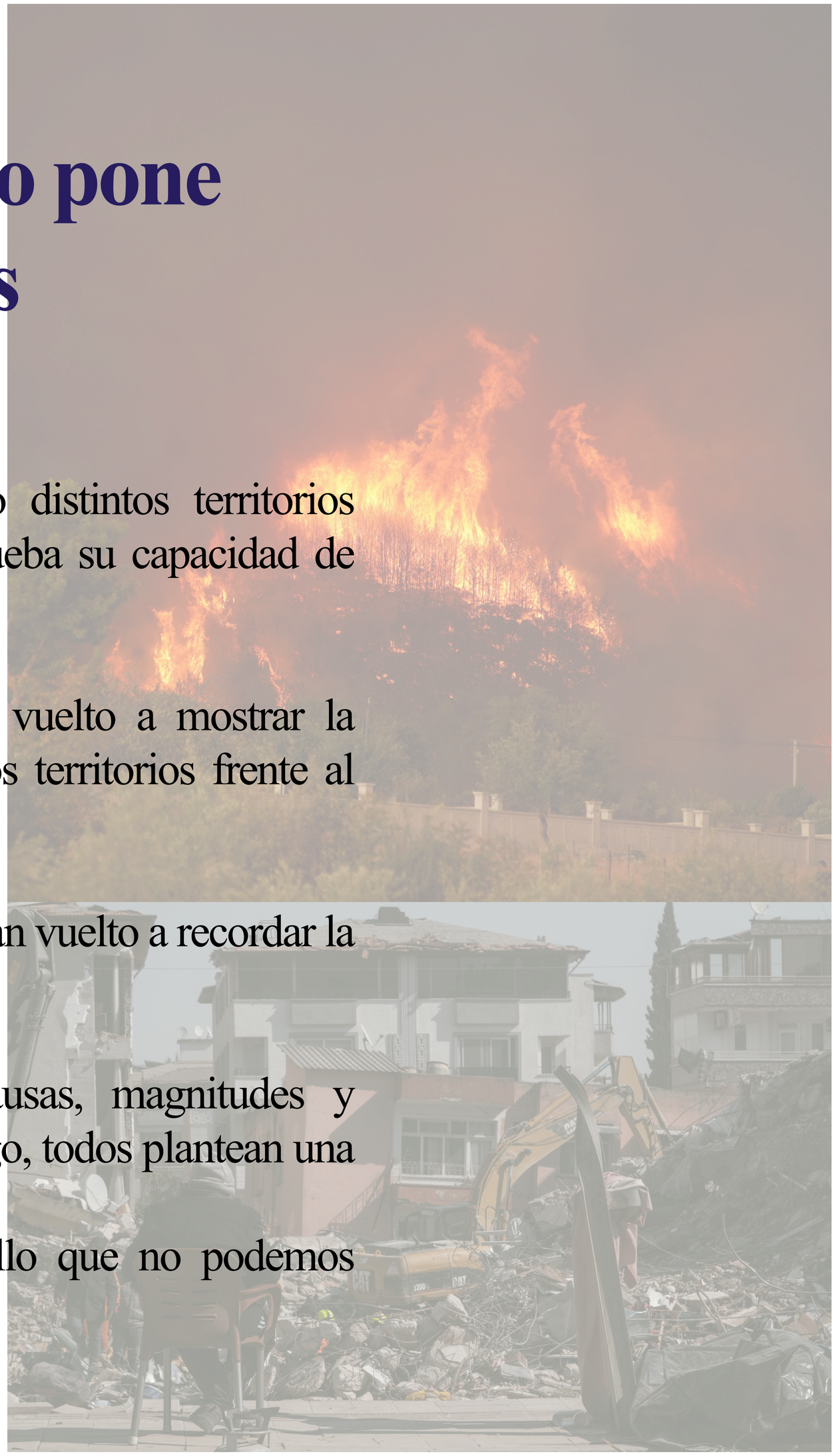
Cuando lo inesperado pone a prueba las ciudades

Durante los últimos meses hemos visto distintos territorios enfrentarse a situaciones que ponen a prueba su capacidad de respuesta.

En España, los incendios forestales han vuelto a mostrar la vulnerabilidad de los ecosistemas y de los territorios frente al fuego.

En Colombia, los movimientos sísmicos han vuelto a recordar la capacidad destructiva de estos fenómenos.

Son acontecimientos diferentes, con causas, magnitudes y contextos territoriales distintos. Sin embargo, todos plantean una pregunta común:
¿Qué tan preparados estamos para aquello que no podemos controlar?



“

La resiliencia empieza mucho antes de que llegue la emergencia.

02

La resiliencia se construye antes de la crisis

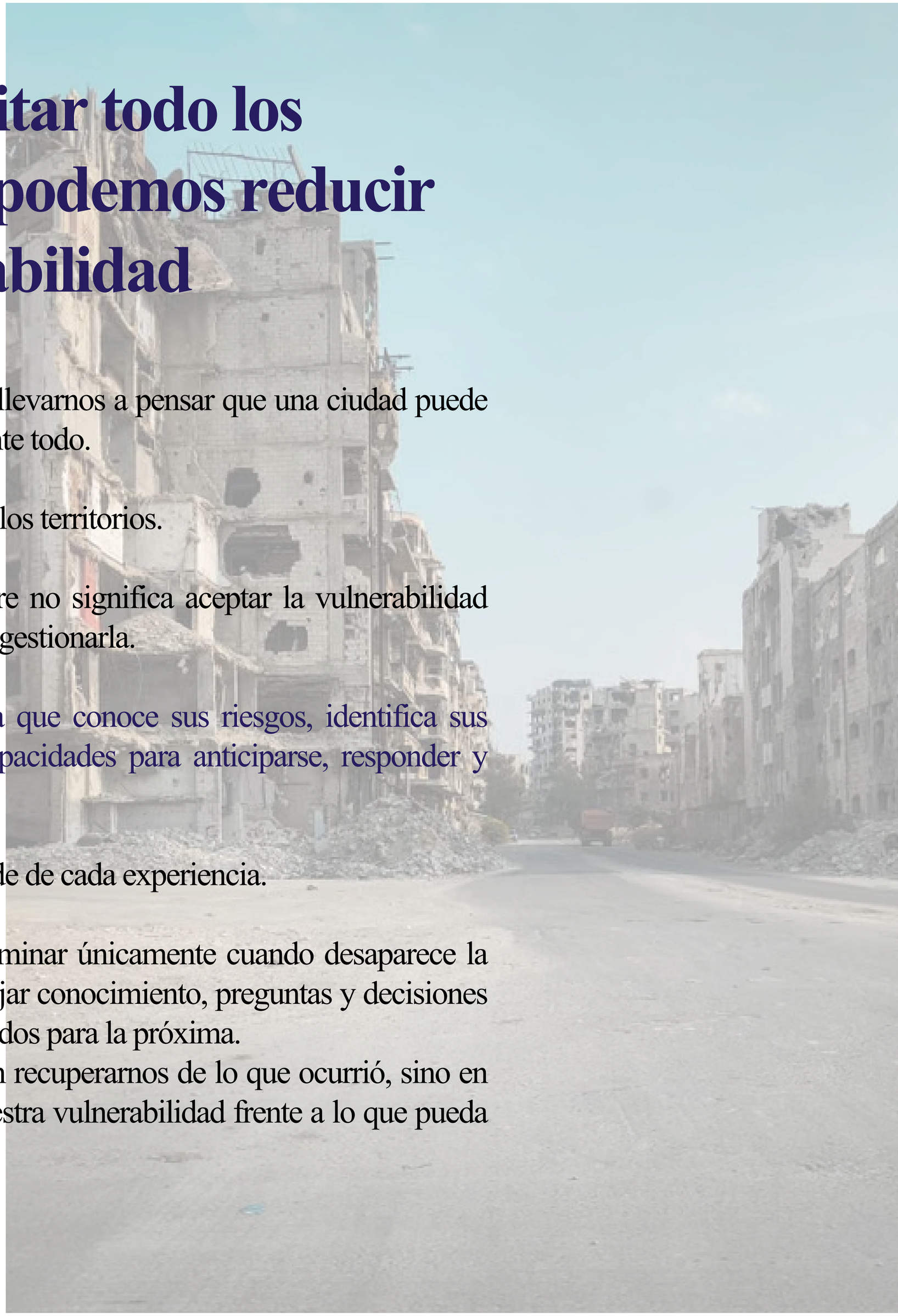


Cuando ocurre una emergencia, solemos centrar nuestra atención en la capacidad de respuesta.
Pero detrás de esa respuesta, existe otra dimensión menos visible; las decisiones tomadas antes.

La Planificación del territorio.
La identificación de zonas de riesgo.
La protección de los ecosistemas.
Los sistemas de alerta.
La preparación de los servicios esenciales.
La coordinación entre instituciones.
La información disponible para la ciudadanía.
Los protocolos de actuación.
La capacidad de las comunidades para organizarse.

03

No podemos evitar todo los riesgos, pero sí podemos reducir nuestra vulnerabilidad



Hablar de resiliencia no debería llevarnos a pensar que una ciudad puede estar preparada para absolutamente todo.

La incertidumbre forma parte de los territorios.

Pero reconocer esa incertidumbre no significa aceptar la vulnerabilidad como inevitable, sino aprender a gestionarla.

> Una ciudad resiliente es aquella que conoce sus riesgos, identifica sus vulnerabilidades y desarrolla capacidades para anticiparse, responder y recuperarse.
> Y, sobre todo, aquella que aprende de cada experiencia.

Porque una crisis no debería terminar únicamente cuando desaparece la emergencia. También debería dejar conocimiento, preguntas y decisiones que permitan estar mejor preparados para la próxima.
La resiliencia no consiste solo en recuperarnos de lo que ocurrió, sino en aprender de ello para reducir nuestra vulnerabilidad frente a lo que pueda venir.